

11 OCTUBRE DE 2020. CICLO A 28° DOMINGO ORDINARIO

Lecturas: 1ª Isaías 25, 6-10 2ª Filipenses 4,12-14.19-20 **Evangelio:** Mateo 22, 1-14

1º Meditamos: Nos encontramos hoy con una de las Parábolas más bellas y entrañables del Evangelio. Se parece a esos encuentros que tienen los abuelos en sus **Bodas de Oro**: *¡Que acudan todos! ¡Que no falten los que viven lejos, todos los viejos amigos!* El **Reino de Dios es Banquete**, Fiesta de **Alegría**, de llamada: *¡Acudid todos a mi Casa, a mi mesa!* nos dice hoy el Padre.

Pero hay fiestas maravillosas en nuestra vida que se ensombrecen **porque no ha venido él o ella, el hijo/a, el amigo más entrañable**. También en la parábola de hoy **hay una sombra**: *No han venido los **invitados más queridos***. Y de pronto aparece la grata sorpresa: la invitación **se anuncia a todos**, por todos los caminos; los **brazos se abren** a los **alejados y extraños**, también a pobres y marginados. Y la casa se llena de **alegría** y se convierte en **hogar**, lugar de amistad y encuentro.

¿No es tal vez lo que **está pasando en tu Parroquia** desde que abrió sus puertas a pobres y alejados? Es verdad que está un poco más ruidosa y menos limpia, pero ¡qué alegría nos han traído estas **nuevas gentes!** ¿No es lo mismo lo que te está pasando a ti, lo que me pasó a mí cuando nos metimos en el **grupo**? Y es que el Reino de Dios ha llegado a nosotros como una **buena noticia**; que Jesús, el Mensajero del Reino, nos convoca **a todos** a una gran **Fiesta de alegría y fraternidad**.

¿Por qué no vienen más? **dicen unos** en nuestra Parroquia del pueblo, porque padecemos una **descristianización** progresiva; disminuye el número de **vocaciones** y de practicantes y **se apaga la pasión** evangelizadora. Aunque algunos más remilgados, intentando **proteger** nuestras prácticas y costumbres, digan: *¡aquí se nos cuelan todos!* ¿no haría falta **un paso más**, apasionado y generoso, un anuncio gozoso y contagioso del **Banquete del Reino** de Dios, en el que **regalemos humanidad y misericordia**, abramos los **brazos** y el **corazón** a las gentes más solas y perdidas, y **sorprendamos** al mundo con nuestra generosidad, alegría y amistad?

¡Cuánto daño nos ha hecho la pandemia! Está siendo para todos, una fábrica de soledades y distancias. Ha acentuado en los Mayores el **aislamiento**, que no nos atrevemos a romper. Corremos el riesgo de perder curiosidad, iniciativas y horizontes. También la misma **Sociedad nos orilla** a veces porque *¿a dónde vamos a ir con los abuelos?* Hoy vamos a vencer la tentación. Nos ponemos el *traje de fiesta* y acudimos al banquete, Recuerda de nuevo las Palabras del Papa Francisco: *No sólo hay un pasado para los **Mayores**. Los Mayores son también **el presente y el mañana** de la Iglesia. ¡Sí, son también **el futuro** de una Iglesia que, junto con los jóvenes, profetiza y sueña!*

2º Meditamos: Comentad las consecuencias de la Pandemia en vuestras vidas y Parroquia, y los retos por afrontar de calor y cercanía, sacrificio, alegría y servicio.

3º Compromiso: Concreta tus propósitos: ¿A quién, cuándo, cómo? Ya sabes, se trata de una forma de hacer algo, de comprometerte, no quedarte en lo abstracto.